

## R E P O R T A J E



OSVALDO BRICEÑO

El espectáculo que pone en escena la cultura y tradiciones chilotas.

## “Chiloé, cielos cubiertos”: Entre el mito y la realidad

**E**MARTA HANSEN sólo un mes y medio Nelson Brodt, el director, montó la obra. Más de 60 personas realizaron en pocas semanas lo que en teatro se acostumbra hacer en meses.

Mientras los 23 actores ensayaban el guión, nueve técnicos ajustaban la iluminación, el vestuario y la escenografía. Entre tanto el productor corría por las calles de Santiago completando la utilería y sumando, finalmente, tres infracciones de tránsito. Por si fuera poco, el empresario luchaba por mantener el arrendamiento del Teatro Cariola (lugar de los hechos), amenaza, que en más de un momento, hizo tambalear su sueño de montar *Chiloé, cielos cubiertos* (y perder de paso los siete millones de pesos invertidos).

Después de tanta carrera y más de algún desvelo (según

dijo Raúl Llovet el productor), salió humo blanco. Ayer la obra de la dramaturga chilena, María Asunción Requena, se preestrenó y el próximo jueves se celebrará el estreno oficial... con curanto y todo.

### Rosario y el fantasma

“Es la historia de un amor imposible y loco”, cuenta la actriz Yani Núñez, quien interpreta a Rosario, la protagonista de la obra.

Rosario es una niña de Curaco de Velez, Chiloé, que no conoce más que su pueblo. Cuando llega el momento en que debe casarse, los adultos la presionan para que cumpla las tradiciones y costumbres chilotas. “Pero el personaje se rebela ante su destino predeterminado”, relata Yani Núñez.

Y en su rebelión Rosario se enamora de un fantasma, el Jo-

ven Navegante (Juan Carlos Zagal), quien encarna todos los ideales de la protagonista, con la dificultad de que su amante no es real.

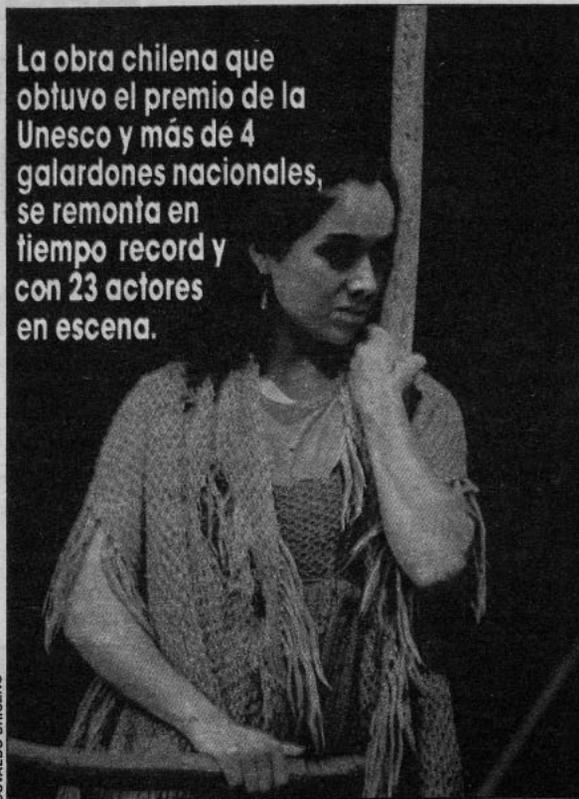
“El Joven Navegante es una idealización de Rosario, una especie de príncipe azul, que une las fantasías de la niña y los mitos chilotos”, explica la actriz.

Nace un amor tormentoso — entre una niña y un fantasma—, que sufre porque no se puede concretar.

Paralelamente se entretienen diferentes historias como la de la Abuela Chufila (Miriam Palacios), una bruja a la cual acude Rosario en busca de ayuda; la de los hombres del pueblo que buscan alternativas de progreso económico y la de las mujeres que viven solas a la espera de que sus maridos regresen de Magallanes.

Finalmente las danzas y el

La obra chilena que obtuvo el premio de la Unesco y más de 4 galardones nacionales, se remonta en tiempo record y con 23 actores en escena.



Rosario, el personaje principal, es interpretada por la joven actriz Yani Núñez.

coro terminan por darle el toque chilote a la muestra.

### Del 60 a los '90

Sin embargo, esta versión de *Chiloé, cielos cubiertos* es diferente a la que se presentó en 1972 acaparando el Premio Municipal, el de la Crítica y el Laurel de Oro, además del Primer Premio del Departamento de Teatro de la Universidad de Chile.

“No he hecho una adaptación, sólo le he dado un enfoque diferente y potenciado a otras cosas”, relata el director Nelson Brodt.

María Asunción Requena, la primera dramaturga chilena que puso a los chilotos en el escenario, escribió la obra con los impulsos sociales y políticos de los

60’, los cuales a la luz del 89’ resultan, según Brodt “un tanto ingenuos”.

Pero lo que en 1975 le valió a la obra el Premio del Instituto del Teatro de la Unesco, el montaje 1989, lo resalta: la puesta en escena de las tradiciones y mitos chilotos. Para eso han contado con la asesoría de la folclorista e investigadora Gabriela Pizarro y de Hiranio Chavez quien aportó en las danzas y coreografías.

Pero la historia de la lucha de Rosario por concretar su amor con un fantasma no sólo pone en escena los mitos chilotos, sino algo que a juicio del empresario Stuardo es “más importante: la confusión de la fantasía y la realidad, más conocida en nuestro arte latinoamericano como el realismo mágico”.

### La carrera contra el tiempo

Hasta tres ensayos múltiples y simultáneos se han llevado a cabo en el Teatro Cariola en la carrera para montar la obra en tiempo *record*. Todos los minutos han contado para poner en escena este montaje que moviliza a 23 actores y que reproduce la fuerza de la naturaleza de Chiloé.

Los casi 20 millones en juego (siete en la obra y diez en el teatro) y la obligación de pagar compromisos financieros a corto plazo (pues bancos y auspiciadores consideran al teatro chileno como de “alto riesgo”) son el por qué de esta carrera contra el tiempo. Así mientras los actores se empecinaban por aprender danzas y cantos, Ricardo Stuardo, el director ejecutivo de Prodart, luchaba en los tribunales por retener el teatro Cariola en sus manos... a pesar de tener un mes de arriendo atrasado.